

Casi la mitad de un billón de dólares. Eso es la cantidad de dinero que los trabajadores migrantes enviarán de regreso a sus países natales cada año, de acuerdo con un nuevo reporte de una agencia de las Naciones Unidas. Las remesas globales representaron más de 445 mil millones de dólares en 2016, lo que supone un incremento del 51% sobre la última década, según dijo el Fondo de Desarrollo Agrario Internacional de la ONU. Se espera que esa cifra aumente unos 5 mil millones de dólares más este año, cuando el FDAI predice que una de cada siete personas en el mundo enviará o recibirá dinero del extranjero. Cerca de 200 millones de trabajadores migrantes apoyan actualmente a 800 millones de familiares en sus países natales, según el reporte. “Las pequeñas cifras de 200 o 300 dólares que cada migrante envía a casa representan cerca del 60% del ingreso familiar, y esto hace una gran diferencia en sus vidas y en las comunidades en que viven”, dijo el presidente del FDAI Gilbert Hougbo en un comunicado. Lee: Menores remesas restarán margen de maniobra a México India es el mayor beneficiario de las remesas extranjeras, recibiendo 63 mil millones de dólares en total el año pasado. La nación del sur de Asia sobrepasó a su vecino, China, que solía sostener el primer lugar. China recibió 38.5 mil millones en comparación con los 37.2 mil millones de India en 2016, pero los trabajadores chinos enviaron 2 mil millones menos en 2016. Pero los receptores de la diáspora de 30 millones de India juegan un papel relativamente pequeño en su floreciente economía. Las vastas sumas de dinero enviadas por los trabajadores en el extranjero representan únicamente cerca del 3% del producto interno bruto. Algunas naciones en desarrollo dependen mucho más del dinero migrante. Nepal, el diminuto país sin costa al norte de India, por ejemplo, recibe el equivalente al 32% del PIB en remesas, seguido de cerca por Liberia (31%), Tayikistán (29%) y Kirguizistán (26%). Lee: Amenazas de Trump desatan una oleada de envío de remesas Los trabajadores migrantes no solo proporcionan un apoyo vital a sus familiares en casa, también ayudan a mover la economía de sus países adoptivos. Cerca del 85% de los ingresos de los migrantes, un estimado de 3 billones de dólares al año, permanecen en los países huéspedes, dice el reporte. Pedro de Vasconcelos, principal autor del reporte, dijo que la demanda por la mano de obra extranjera en los países desarrollados probablemente seguirá creciendo mientras sus poblaciones continúan envejeciendo. “Las remesas pueden ayudar a las familias de migrantes a generar un futuro más seguro”, dijo, “volviendo a la migración para los jóvenes más una elección que una necesidad”.

Leer más: [Expansión](#) | [Rss](#)